



SUMARIO

El reglamento de la Archicofradía de María Auxiliadora comentado.—María Auxiliadora en Mahón.—Gracias de María Auxiliadora y Súplicas.—Cultos en el Santuario de María Auxiliadora.—PARA LOS ANTIGUOS ALUMNOS: Trabajar sí, pero unidos.—CRÓNICA DE LA UNIÓN: Una carta importante-Comunión mensual.—POESIA: Oceanía a los pies de María Auxiliadora.—PARA LOS NIÑOS: ¡Ah vacaciones!—NOTICIAS Y VARIEDADES: Certamen Catequístico.—Exámenes Finales.—NECROLOGIA.

Archicofradía de M. Auxiliadora

El Reglamento comentado

IV

Pondrán gran interés en la difusión de buenos libros.

Un espectáculo de los que más indignan y sublevan mi ánimo, llenándolo de una justa ira, es el que he contemplado una vez al cruzar varias plazas o calles de nuestras grandes y pequeñas ciudades, al rededor de diversos kioscos o puestos de libros, donde con infernal disposición y promiscua variedad se exhiben libelos infames, folletos atentatorios a toda dignidad humana y divina, libros escritos con tinta de infierno sobre papel elaborado con la baba inmundada de la serpiente maligna.

Agópanse allí, llevados de la mágica influencia de las portadas a colores de las escenas pasionales y criminales, y del horrible bello del conjunto, personas de muchas clases, condiciones y edades: hombres, mujeres; ancianos, jó-

venes, y hasta... ¡me indigno al pensarlo! niñas y niños que apenas entonces empiezan a saber leer.

Y al verlo, nunca he podido reprimir en mi interior, al par que un latido de compasión por las pobres víctimas del kiosco inmundo, un sentimiento de ira y de enojo, pidiendo a Dios enviase fuego del cielo para consumir aquel acervo de inmundicia.

Porque pienso siempre: ¡Quién sabe, en este mismo momento en que veo aquellos niños y jovencitos devorar ¡incautos! las ponzoñosas hojas, cuántos cerebros vírgenes no se estarán forjando para anidar en ellos la maldad, cuántos corazones inocentes no se dispondrán a ser sentinos de vicios, cuántas flores de pureza no se ajarán para siempre, cuántas almas se estarán perdiendo, cuántas criminales manos armando aquellas exhibidas lecturas malas!»

¡Oh! Nunca, nunca se comprenderá bastante en toda su aterradora magnitud, el horrible estrago producido en las almas por los malos libros. Crímenes horrendos, cobardes apostasias, pervisión inconcebible de costumbres, suicidios... ¡hasta entre los niños mismos!, pecados sin cuen-

to, en fin... Ved ahí una prueba de la malsana eficacia de una lectura mala....

Vincit in bono malum: "Matad el mal con la abundancia del bien" nos dice el Espíritu Santo.

"Contrarrestad los perdiciosos efectos de la mala Prensa con los preciosos frutos de la buena os dice, amados Archicofrades, el espíritu del 4.º artículo de vuestro Reglamento. En esas palabras se os indica un gravísimo deber: el del apostolado de la Prensa Cristiana. Apostolado, para ejercer el cual habeis de poner mano a dos labores.

Labor negativa. 1.º *No leais jamás* libros de lectura, folletos que traten de religión, o novelas que no lleven, como salva guardia de la moral cristiana y garantía de la más pura ortodoxia el sello de la Autoridad eclesialística.

2.º *Ni permitais en modo alguno* que dichos libros malos manchen las manos de aquellos sobre los cuales podais tener alguna autoridad, como son vuestros hijos o hermanos menores o discípulos. En vano inculcareis en ellos el santo temor de Dios, inútilmente los hareis rezar en torno vuestro y trabajareis porque sean cristianos fervorosos, si luego, *por una inconcebible dejadez y debilidad*, permitís que libros infames corrompan su corazón. ¡Al fuego el libro malo, si no quereis que arda en el fuego eterno el alma de vuestros hijos!

Labor positiva. *Leed libros buenos*: ¡Cuántas almas hermosas, enamoradas de su Dios han vaciado en ellos toda la fragancia de sus virtudes, todo el precioso haz de sus experiencias, toda la jugosa suavidad de su devoción! Saturaos, hartaos de tales libros y vereis qué provechosa será para vosotros tal lectura. Y cuando en las horas de asueto querais entreteneros leyendo historietas o narraciones recreativas, hacedlo siempre en aquellos libros que lleven el sello de que os he hablado antes.

2.º *Haced que los lean los demás*. ¡Cuántas almas podrian así seros deudores de su salvación! El gran Ignacio de Loyola la debió a una Vida de Santos. Y a cuantos no les ha acontecido lo propio. Fomentad las Bibliotecas populares católicas; suscribíos a colecciones de lecturas cristianas y sanas; en las antecelas, locutorios y salas de espera de vuestras casas haced que siempre se hallen, sobre la mesilla, libros de buena lectura.

La gran superficialidad de la vida moderna ha hecho que también en esto la mayoría de los hombres y especialmente los jóvenes sea frívola

y superficial. ¡Cuántas señoritas, jovencitos y hasta varones que se las dan de austeros no conocen otra ilustración que la de los folletines, novelas y disparatadas narraciones!

Siendo ello así, no podemos los católicos oponernos de frente a esa corriente, pues nos arrollaría y serian las almas las que perdieran a la postre; sin poder el contrario, debemos favorecer y divulgar las Bibliotecas y publicaciones católicas de novelas, cuentos narraciones recreativas, que sobre la ventaja de su moralidad y buen fondo, pueden competir con la atractiva presentación de la averiada mercancía del diablo. De paso y al correr de la pluma no puedo menos de recomendaros *El Oratorio festivo* semanario para niños, *Lecturas Católicas*, bellos y elegantes tomitos mensuales de variadísima lectura, y sobre toda la magnífica *Biblioteca amena juventud* de cuyas hermosísimas entregas hácese a la vez tres diversas ediciones, (modesta media y lujosa), dirigidos todos ellos por los P.P. Salesianos de Sarriá.

Otras muchísimas publicaciones de este género existen, gracias a Dios, en España y es incalculable el bien que pueden hacer y el mal que evitar si los buenos católicos se disponen a ello.

Anímense, pues, los buenos Archicofrades de Ciudadela y quiera el Sr. que pronto, merced a sus esfuerzos, se destierre por completo toda la mala Prensa que desgraciadamente en muchos de los hogares ciudadelanos penetra y se difunda, en cambio, la que por su moralidad intachable y su rígida ortodoxia constituye en estos tiempos el principal vehículo de toda idea grande, salvadora.

RICARDO BEOBIDE, S. S.

(Continuará)

María Auxilladora en Mahón

Prueba palpable de la devoción que los mahoneses sienten por la Virgen Santísima, como Auxilio de los cristianos, es la circunstancia, bien perenne de que no sufre interrupciones como por desgracia sucede en algunas obras de piedad. Es cierto que en el mes de Mayo parece que los corazones se desbordan, que los actos se multiplican y revisten extraordinaria solemnidad porque se trata de la fiesta titular de Nuestra Excelsa Madre y justo es que los hijos fieles y sumisos le demuestren sus carismas y las más ricas preseas de su amor en el día de su fiesta principal y en el mes en que la naturaleza parece quiere com-

petir con la criatura para ofrecer flores y oraciones a la Reina de Cielos y tierra y Reina también de las flores que simbolizan su pureza virginal formando rico Trono que Menorca entera ha levantado este año para honrar a María Auxiliadora.

Pero, las oraciones no se han interrumpido. Ante nuestra hermosa Imagen que en la Iglesia de la Concepción veneramos, siguen los mahoneses inorando sus rodillas y los cultos del 24 de Junio último, que coincidieron con la alegre fiesta de San Juan Bautista, viene a demostrar cuanto llevamos dicho. A las 7 y media celebró el Rdo. Sr. Director Local D. Miguel Pons Ginart Pbro. la Misa de Comunión general, practicándose el ejercicio de aquel día y cantando el Coro Eucarístico Mariano inspirados Motetes: se distribuyeron buen número de Comuniones y después de la Misa se dió la Bendición con el Santísimo, cantando finalmente solemne Salve.

Continúan las Marías de la Concepción celebrando todos los Jueves Misa de Comunión en aquella Iglesia, en la que la devoción Eucarística y mariana ha dado calor y vida. Justo es, pues, que en la crónica de este mes reiteremos nuestro reconocimiento una vez más a las iniciadoras de la devoción a María Auxiliadora, que lo fueron en el año 1911, D.^a Gertrudis Mendez de Vivó y D.^a Magdalena Taltavull Vda. de Uhler, elevando al propio tiempo una oración por la última, que hace dos años y medio abandonó este mundo y cuya alma, piadosamente pensando, ampararía María Auxiliadora.

Uno de los sentimientos más nobles del corazón humano es la gratitud. Seamos, pues, generosos con aquellos seres que nos han dejado trazado el camino que conduce al bien, como resulta siempre que vamos a Jesús por medio de María.

Julio 1916.

Es muy cierto que durante el verano todas las obras se resienten de la dispersión de la gente. La costumbre está tan arraigada, que aun a trueque de perder las comodidades de su casa, es preciso rendir tributo a la moda y veranear, sea como fuere.

La consecuencia es óbvia. Faltando elementos, las funciones han de verse menos concurridas.

A pesar de ello, resultaron fervorosos y con bastante asistencia los cultos que este Centro Local de la Archicofradía dedicó el 24 de Julio último, fiesta de Santa Cristina, a Nuestra Excel-sa Madre, a María Auxiliadora.

A las 7 y media celebró el Santo Sacrificio el Rdo. Sr. Director Local D. Miguel Pons Ginart Pbro., cantándose el *Ave Maris Stella*, varios motetes durante la comunión y practicándose el ejercicio del día 24 de cada mes. Se distribuyeron notable número de Sagradas Formas. Se expuso después a S. D. M. se rezaron la estación mayor y la oración por la paz y después del *Tantum Ergo* se dió la bendición con el Santísimo. Terminó el acto con el canto solemne de la Salve.

En el cepillo de peticiones se recogieron algunas súplicas a la Virgen Santísima, así como varias limosnas en el otro cepillo destinado a dicho fin.

María Auxiliadora, como en otros tiempo de terribles pruebas, ayudadnos, protegédnos, salvadnos. Haced que pronto brille el arco iris de paz mundial.

Mahón 4 de Agosto de 1916

El Corresponsal.

Gracias de María Auxiliadora

María Auxiliadora me ha escuchado.

Una vez más María Auxiliadora me ha manifestado su cariño de Madre concediéndome una nueva gracia, que con interés deseaba. Por lo cual la hago pública para manifestar mi reconocimiento hacia María Auxiliadora, al par que mando encender dos velas en su Santuario de Ciudadela, para que ellas hagan brillar las glorias de nuestra celestial Protectora.

Palma-15-Julio-1916

Catalina Llompert.

¡Qué buena es María!

Hallándome apurada en gran manera por falta de recursos para atender a las necesidades más urgentes de mi casa, estaba triste y apurada sin saber que hacer.

En aquellos trances me acordé que en el cielo tenía una bondadosa Madre que enjugaría mi llanto: a Ella, pues, acudí llena de confianza, prometiéndole publicar la gracia, si me otorgaba lo que tanto deseaba: y he aquí que ahora tengo la satisfacción de cumplir la promesa.

Gracias, María Auxiliadora, que has aliviado mis penas.

Ciudadela-Julio-1916

Una devota

Súplicas

Virgen Santísima, concedednos lo que pedimos: yo en cambio os prometo firmemente cumplir lo prometido; para todo lo cual me recomiendo a las oraciones de los devotos de tan excelsa Madre.

Madre mía, acordaos de mi que acudo a Vos para obtener una gracia que yo publicaré a su tiempo.

Mahón-Julio-1916



Trabajar, sí, pero unidos.

Una hebra tirada debilmente se rompe... una colección de hebras, no unificadas, pero tiradas a una, cuesta más; pero cuando de esas hebras se ha formado una cuerda, romperla es casi imposible, sólo una fuerza superior, las tijeras o el cuchillo podrán con ella.

Los obreros católicos de España, diseminados y desunidos, como tales, tenían que ceder, seguir, torcer el cuello a las despóticas disposiciones de los cabecillas socialistas y se hacían las huelgas a pesar de que a la mitad de los huelguistas no les convenía ni la querían; pero una resistencia seria y eficaz no podían ofrecerla.....

¿Por qué?

Se planteó este año la huelga de ferroviarios. Tenía más, muchos más, por no decir el todo de revolucionario que de social. Se quiso utilizar todas las fuerzas, vinieron las imposiciones y la huelga se extendía, se extendía como mancha de aceite... todo lo arrollaban, otros oficios se unieron por *simpatía* y olgaron muchos, muchos atólicos.

Cultos en el Santuario de María Auxiliadora

Agosto 24.—Consagrado a María Auxiliadora. Durante la misa de las 5 se hará la meditación acostumbrada sobre las virtudes de María. En la misa de las 7 y media se rezará el santo rosario y se cantarán tiernos motetes. A las 7 y cuarto de la tarde se hará el ejercicio propio del día, con la bendición con S. D. M. y canto solemne de la salve.
Septiembre 1.—Primer viernes de mes. La misa de las 7 y media se celebrará delante de Jesús sacramentado expuesto.

Tesoro espiritual del Archicofrade

Agosto 24.—Día consagrado a María Auxiliadora—Indulgencia plenaria.
 Septiembre 8.—Natividad de Nuestra Señera—Indulgencia plenaria.

En Valladolid había el Sindicato de Ferroviarios Católicos, se comprendió la arbitrariedad de la huelga, y ellos, los asociados, se opusieron varonilmente a la ola avasalladora no abandonando el trabajo.

Mil plácemes ha recibido el Sindicato vallisolitano por esa noble y decidida actitud que ha venido a confirmar una vez más, que la *Unión hace la fuerza*, y si esa vá unida a la verdad y a la justicia es imposible arrollarla.

Los socialistas, admirados, lo han reconocido: podía tanto como ellos o mucho más.

La Unión de Antiguos Alumnos Salesianos de Ciudadela puede muy bien y debe ser uno potente palanca, una fuerza viva del catolicismo menorquin.

Bien sabemos que si Dios quiere, para realizar sus planes puede reirse de todos los esfuerzos de los hombres, le basta un Pedro el Ermitaño para mover los cruzados, una Beata Margarita para extender el culto del Sagrado Corazón: y a doce rudos pescadores les encomienda conquistar al mundo con la sola virtud de su palabra.

El es Omnipotente y puede hacer cosas grandiosas con los pequeños; pero no siempre usa Dios de esos extraordinarios medios, que son tan suyos, como los ordinarios y generalmente se vale de éstos, de los que no nos podemos desobligar.

Como Antiguos Alumnos Salesianos tenemos muestras obligaciones que cumplir, no siendo la menor, ostentación, sin miedo ni miramientos de nuestro catolicismo, demostrando en público ser un verdadero antiguo alumno. enorgulleciéndonos de presentarnos como tales.

Eso, obrado particularmente, bueno es, pero si todos los jóvenes antiguos alumnos se propusieran aparecer como tales en las fábricas, en las reuniones, en los paseos, en todas partes, como serían *muchos y unidos* sus fuerzas saldrían multiplicadas y sería *mucho mejor*, y entonces se podría tomar parte mucho más activa y eficaz en la vida social de nuestro pueblo, podríamos formar un Ayuntamiento de Antiguos alumnos, o a gusto de la Unión, podríamos hacer valer nuestras fuerzas en cuantos órdenes se juzgue conveniente, podríamos en una palabra, hacer de Ciudadela una Ciudad ajustada a vuestra ideal, que es el ideal verdadero, el único que puede salvar a los pueblos, el reinado social de Cristo Jesús.

Para conseguir lo cual hay que trabajar, sí, pero unidos.

J. B.

Antiguo Alumno

Crónica de la Unión

He aquí, mis buenos Antiguos Alumnos, un documento precioso, que demostrará al vivo el amor que los superiores os profesan, aún aquellos Padres cariñosos que se hallan lejos de vosotros y que parece debieran ahogar todo sentimiento de su corazón las congojas de esta terrible guerra europea. Entre los sollozos que salen de su alma al ver tantos hijos suyos arrancados del hogar salesiano y pereciendo en el campo de batalla, entre esas lágrimas salen suspiros de cariño hacia nuestros buenos jóvenes Ex-alumnos: he aquí una muestra de ello: leed con atención y medidad sus palabras.

Unión «Antiguos Alumnos»

Ciudadela.

Muy queridos amigos:

A su tiempo me llegaron gratisimos vuestros entusiastas augurios por mi onomástico. Los acepto de todo corazón,

apreciando infinitamente el gentil ramillete de votos, que yo a mi vez retorno a Vos., pidiendo a Dios os conserve siempre con tan nobles sentimientos, y os bendiga en todas vuestras acciones, con siempre prosperidad material y espiritual.

¡Siempre adelante, y nunca olvidéis las enseñanzas que dichosamente habeis recibido en las Casas del Ven. D. Bosco!

Vuestra vida sea ejemplo a los demás, y así gozaréis de verdadera felicidad, por que os premiarán Dios y los hombres.

Delante el altar de María Sma. Auxiliadora en su Santuario de Turín, os prometo teneros presentes, y vosotros tambien pedid por este vuestro amigo, que estos tiempos tan aciagos lo ponen en terrible prueba.

Un saludo particular para el apreciable vuestro Sr. Presidente y demás Superiores.

AFMO. AMIGO Y CAP.

Pablo Albera, Pbro.

Comunión mensual.

En el presente mes de Agosto, la comunión para los Antiguos Alumnos será el día 27, domingo. En nuestras comuniones no olvidemos nunca de rogar de una manera especial por el desarrollo de nuestra Unión.

Oceanía a los pies de María Auxiliadora

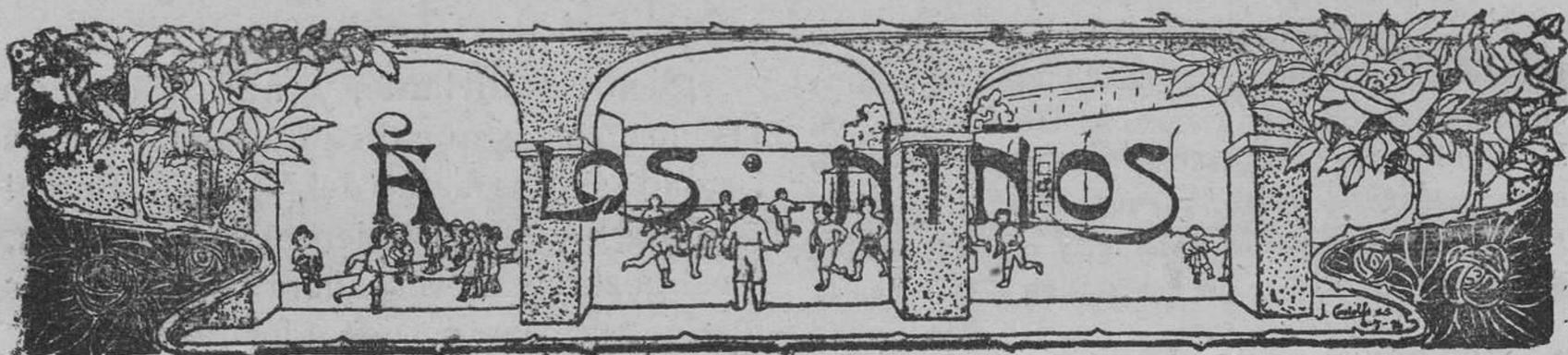
(ALEGORIA)

*Si yo pudiese armonizar las olas
Que rodean mis vastos archipiélagos,
Les enseñara el salmo de tu nombre,
¡Oh Emperatriz del orbe y de los cielos!
El gentilico error soñó en los mares
De ondinas y nereidas pueblo inmenso,
Fingió diosas radiantes de hermosura
Que nacían del piélagos sereno
O surcaban las ondas, navegando
Suavemente arrastradas por los genios
En irizada madre perla.: ¡Oh Virgen!
Tú no eres la hija de un ensueño:
Eres la realidad. Por amplios mares,
Mensajera de luz, el Evangelio*

*Trajiste desde el último Occidente.
De entonces, Madre, yo también poseo,
Tus cultos; tus santuarios y tu auxilio.
Un día, atentos a la voz del cielo,
Celebraron consejo mis Pastores:
Cuanto abarca el recinto de mi océano*

*Lo pusieron, María Auxiliadora,
Bajo tu suave, omnipotente cetro.
Ya no ambiciono glorias que perecen:
¡Mi reino es tributario de tu reino!*

JOSÉ M. VIDAL, Pbro. Salesiano.



¡Ah vacaciones!

—Mamá, mamá, mira que diploma más hermoso me han dado los Padres, —asi gritaba el inocente Pepito al llegar a su casa el día de los premios, saltando sobre las rodillas de su madre y poniéndole ante los ojos el precioso regalo;

—Bien, hijo mio, celebro tu alegría pero fija tus ojitos en él, lee ¿qué dice?...

—«*Por su buena conducta y aplicación*»

—Mira, hijo mio, dijo con voz solemne la madre estrechando entre sus blancas manos los angelicales de su prenda, mira ese símbolo de tu buena conducta; quiero que penda de la pared de tu cuarto y que todas las noches antes de cerrar tus párpados, le echas una miradita y te digas a tí mismo: «*Hoy lo hubiera merecido?*» Esto te lo recomiendo especialmente en este tiempo de *vacaciones*, en que... La madre al pronunciar tal palabra, no pudo continuar, mil fantasías acudieron a su mente, bajó sus ojos, abrió sus labios, abrazó a su hijo, imprimó en su frente un beso y sin querer.... las lágrimas mojaron el rostro del niño.

El pobrecito se puso serio, bajó paulatinamente las manos, se deslizó de ellas el diploma, que cayó el suelo, abrazó a su madre, exclamando: ¡Mamá, por qué lloras?»

La madre recogió el premio, que os-

tentaba una pequeña mancha de polvo que el niño iba a limpiar, cuando ella le detuvo la manita, diciéndole: Lloro ahora de alegría, por no llorar después de tristeza; que no manches tu conducta, deslizándote de las manos de María Auxiliadora.

Hubo un momento de silencio, madre é hijo se miraron, basta que éste bajó del regazo del ángel del hogar, se dirigió a su cuarto revolviendo en su mente mil ideas inocentes como él. Al día siguiente, frente a su lecho, pendia ya el trofeo de sus glorias escolares, ante el cual cumplía su encargo el niño, oyendo la voz de su ángel custodio que le respondía dentro de su conciencia: Si.

Las vacaciones pasaban tranquilas para Pepito, cuando una mañana al salir de *misa*, de su colegio, a la que asistía *cada día*, sintió una mano que le tocaba la espalda, acompañada de una voz que le dijo:

—Hola Pepito, ¿de dónde vienes?

—¿Eres tú, Juan? Vengo de *misa*.

—También yo voy cada día, prosiguió el pícaro Juan con refinada ipocresía, que no sabía distinguir el inocente Pepito. Pero, escucha ¿quieres venir mañana conmigo al cine?

—¿Al cine? Tengo que decirlo a mi madre, a lo menos para que me dé el dinero.

—¿A tu madre? Déjalo, ya te lo pagaré yo.

Pepito aceptó con la espontaneidad del candor, y se separaron los dos, diciéndose mutuamente: «hasta mañana» y añadiendo Juàn: «Nos divertiremos, por algo estamos en vacaciones.»

Al día siguiente los dos fueron puntuales a la cita; mientras las cintas desfilaban ante la vista de los amigos, una serie de conversaciones indiferentes iban precediendo a una final, que fué la de los baños. Después de una ración mortal de preguntas sobre si sabia o no sabia nadar, si le gustaba o lo desagrababa, sobre si habia visto alguna vez a buenos nadadores y otras por el estilo, Juan arrojó la palabra fatal:

—¿Quieres venir conmigo mañana y verás como lo hacen mis compañeros y yo?

—Eso no lo quiere mi madre: porque dice que los baños son muy peligrosos.

—Claro, si te metes en el agua sin saber nadar, puedes parecer ahogado; pero te estarás en sitio seguro, contemplando nuestras maniobras.

—¿Y a qué hora será ésto?

—Al caer el día.

—Precisamente a la hora de mi paseito diario.

—Muy bien, tu paseito mañana será por la playa a respirar los aires saludables del mar.

Terminó la sesión de cine y con ella la conversación de los dos falsos amigos, que salieron a la calle y se separaron hasta sin saludarse.

La noche fué pesada para Pepito y el día insoportable, preámbulos de días y noches negras que se iban avvicinando: llegó la tarde y a la hora acostumbrada, salió con una celeridad desacostumbrada ávido de presenciar cosas nuevas que él no habia nunca visto.

Aquella tarde fué la primera, y no la última; pues sus malvados compañeros le infiltraban el veneno tan sutilmente y en tan buenas dosis, que Pepito sin darse cuenta a los ocho días se zambullía en el agua cegado por el placer que veía y no comprendía, con tal desgracia que a no estar presentes muchos compañeros, hubiera perecido ahogado.

Le sacaron del agua, lo llevaron a su casa y lo dejaron caer como muerto en

brazos de su madre, huyendo cobardemente enseguida: ésta loca del susto, lo recostó en el lecho, corriendo inmediatamente a buscar al médico. Éste acudió al punto, reconoció al enfermo y exclamó: «Si no hay más que el daño material, no hay que alarmarse: no es más que el susto del sofocón,» y desapareció.

La madre quedó llorando junto al lecho del enfermito, el cual a las pocas horas abrió sus ojitos, se cruzó su mirada con la de su mamá que le miraba llorando: en estos pupilas vió una reprehensión, por lo cual torció la vista para no mirarse en aquel amoroso rostro; pero ¡oh fatalidad! sus miradas tropezaron con el diploma, que pareció preguntarle: «Hoy ¿me hubieras merecido por tu buena conducta?» Cubrió su rostro con las sábanas y rompió a llorar, labando su falta con el dulce arrepentimiento [y comprendiendo la terrible lección que Dios le tenia amenazada.

Cuando al poco tiempo bajaba de su lecho sano de cuerpo, pero, no, de alma, al arrancar, según costumbre, la hoja del calendario, éste descubrió el 1 de Septiembre. Al día siguiente Pepito con los libros bajo el brazo, con la cabeza baja y la mente confusa, entró en el colegio, se dirigió a la Capilla a saludar a Maria Auxiliadora, y al levantar su vista para contemplar el rostro de su amorosa Madre celestial, leyó en sus entreabiertos ojos una tierna reprehensión, que fué a prevenir a los piés del confesor, de donde se levantó exclamando: «¡ah, vacaciones malditas para mí!

D. Gaudencio.

Noticias y variedades

Certamen Catequístico

En los días 14 y 15 del pasado Julio se celebró en el colegio Salesiano el Certamen Catequístico, resultando con la brillantez de los años anteriores, y sobresaliendo por su mérito los siguientes:

IV Elemental

1.º premio.—Pascual Román Salas.

2.º premio.—Pedro Prats Anglada.

3.º premio.—Ambrosio Bach Gornés.

- 1.^a mención.—Miguel Barceló Sureda.
 2.^a mención.—Gabriel Florit Arguimbau.
 3.^a mención.—Antonio Anglada Marqués.

III Elemental

- 1.^o premio.—Bautista Moll Soliveras.
 2.^o premio.—Gabriel Sureda Cortés.
 3.^o premio.—Francisco Llabrés Piris.
 1.^a mención.—José Llorens Monjo.
 2.^a mención.—Miguel Cardell Pons.
 3.^a mención.—Bartolomé Florit Arguimbau.

II Elemental

- 1.^o premio.—Ignacio Mascaró Vidal.
 2.^o premio.—José Serrano Fiol.
 3.^o premio.—Pedro Casasnovas.
 1.^a mención.—Gabriel Salort Marqués.
 2.^a mención.—Pedro Cortés Benejám.
 3.^a mención.—José Micó Jorges.

I Elemental

- 1.^o premio.—Miguel Bagur Barranco.
 2.^o premio.—José Jener.
 3.^o premio.—Maximiliano Cardell Pons.
 1.^a mención.—Juan Jener Lluch.
 2.^a mención.—Antonio Saurina.
 3.^a mención.—Francisco Gener Salort.



Para terminar cumplidamente el curso escolar, el día 16 de Julio, los niños celebraron una fiesta en honor de su Patrono S. Luis Gonzaga, con misa de Comunión General a las 7 y media; luego se cantó un oficio solemne a las 9 y media terminando la fiesta con la grandiosa repartición de premios a los alumnos que durante el curso sobresalieron por su buena conducta y aplicación. He aquí sus nombres

Párvulos

- 1.^{os} premios. { Rafael Lopez Marqués.
 { Manuel Roca Pons.
 2.^o id. —José Pons Vinent.
 3.^o id. —Jaime Gornés Vila.
 1.^{as} menciones. { Vicente Marqués Ferrer.
 { Manuel Bonet Luque.
 2.^a id. —José Marqués Fiol.
 3.^a id. —Jaime Marqués Torrent.

I Elem. Inferior

- 1.^o premio.—Lorenzo Franco Catalá.
 2.^o id. —Raimundo Anglada Quintana.
 3.^o id. —Magín Bonet Llufríu.
 1.^a mención.—Francisco Barceló Sureda.
 2.^a id. —Jaime Guitart Vives.
 3.^a id. —Pedro Mesquida Ferrer.

I Elem. Superior

- 1.^o premio.—Miguel Bagur Baranco.
 2.^o id. —Maximiliano Cardell Pons.
 3.^o id. —José Jener Salort.
 1.^a mención.—Juan Ferrer Camps.
 2.^a id. —Juan Sabater Casasnovas.
 3.^a id. —Juan Faner Pons.

II Elemental

- 1.^o premio.—Lorenzo Moll Gelabert.
 2.^o id. —Gabriel Salort Marqués.
 1.^a mención.—Ernesto Carreras Bagur.
 2.^a id. —Juan Moll Casasnovas.
 3.^a id. —Cristóbal Ribot Serra.

III Elemental

- 1.^o premio.—Miguel Cardell Pons.
 2.^o id. —Sebastián Mesquida Ferrer.
 3.^o id. —Juan Novella Sastre.
 1.^a mención.—José Llorens Monjo.
 { Bautista Moll Soliveras.
 2.^{as} id. { Juan Anglada Serra.
 3.^a id. —Diego Casasnovas Florit.

IV y V Elemental

- 1.^o premio.—Pascual Román Salas.
 2.^o id. —Jaime Cardell Pons.
 3.^o id. —Sebastián Mercadal Sellés.
 1.^a mención.—Pedro Prats Anglada.
 2.^a id. —Ambrosio Bach Gornés.
 3.^a id. —Antonio Anglada Marqués.

El día 25 del pasado Julio murió la Muy Ilustre

Sra. Doña. Dolores de Magarola y Sarriera.

Los Salesianos depositan agradecidos sobre la tumba de su ilustre bienhechora una corona de eterno recuerdo, tejida con los innumerables favores que recibieron de su liberal mano, al par que elevan fervientes plegarias a Dios y a María Auxiliadora, para que premien en el cielo una caridad tan generosa, como la de la bondadosa difunta, que no se puede pagar en la tierra. Amante protectora de toda obra piadosa, ayudaba a todas ellas con limosnas, especialmente a los hijos del gran Don Bosco, que sentían con frecuencia el efecto de sus bondades.

Reciba, pues, su ilustre familia nuestro más sentido pésame y estén en la seguridad de que no olvidarán en sus oraciones a la ilustre estinta los salesianos, al mismo tiempo que invitamos a todos los admiradores de nuestra obra a juntar sus plegarias con las nuestras por el eterno descanso de su alma.

Recomendamos también a las oraciones de los archicofrades de María Auxiliadora, el alma de la socia D.^a Juana Salort Cantallops, celosa amante de nuestra Protectora, María Auxiliadora y de su Archicofradía.

R. I. P.

A. Moll Camps e Hijo.—CIUDADELA

Biblioteca Pública

Mohor